

LA PSICOLOGÍA COMUNITARIA EN LOS PROCESOS DE INTERVENCIÓN DEL PROYECTO ESTRATÉGICO PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA (PESA)

José Virgilio Ek Dzib¹

Introducción

El trabajo expresa las condiciones que enfrenta una agencia de desarrollo que le permiten hacer más efectivo su trabajo en las intervenciones comunitarias. Concluye proponiendo que el trabajo de una ADR se vería enriquecido y sería más eficaz y eficiente si se aplicaran principios de psicología comunitaria en los procesos de intervención del PESA.

El objetivo de este trabajo es identificar las relaciones entre las estrategias de intervención del PESA y los elementos que aporta la Psicología comunitaria en los procesos de intervención.

Puesto que es una tarea inacabada en la práctica, el alcance del documento sólo permite un acercamiento entre nuestro accionar como agencia y las experiencias metodológicas y prácticas que sugiere la Psicología comunitaria. En breve, estas sugerencias serán llevadas a la práctica y evaluados sus resultados en comunidades donde estaremos interviniendo próximamente.

La primera parte del documento es el resultado de un ejercicio de sistematización de las experiencias vividas en la Agencia de Desarrollo rural para la seguridad alimentaria y recoge mucho de los comentarios y reflexiones que mis socios y colegas hemos realizado a lo largo del tiempo que llevamos trabajando, Por ello me permito hacer un reconocimiento a la Biol. Griselda Canul Peraza, al Ing. Miguel Velázquez Caamal, al Ing. Fernando de Jesús Cauich Collí y al C. Joselito Chan Tamay, así como al C. Tomas Poot Canul (Director municipal de fomento agropecuario del H. Ayuntamiento de Tekom). Muchas de estas reflexiones quedaron registradas posteriormente en informes y presentaciones de PowerPoint, que luego dimos a conocer en espacios locales, regionales y estatales.

También quiero reconocer las aportaciones de la Universidad Autónoma Chapingo, la SAGARPA, la UTN-FAO, y la Secretaría de Fomento Agropecuario (SFAP), para el fortalecimiento de esta ADR.

Traté de estructurar la lectura de este documento siguiendo la lógica de alguna persona que no ha tenido contacto alguno con este tema de la seguridad alimentaria y las estrategias que el Estado mexicano está impulsando en esta materia. Alguien así seguramente querría saber qué se entiende por Seguridad Alimentaria y cómo lo concibe la Política pública nacional e internacional. Posteriormente hago referencia a los antecedentes más cercanos a mi experiencia como lo es el caso de Yucatán, y finalmente, revisar el caso de la Agencia Acción Maya SCP

Espero que su lectura al menos les resulte provechosa. Sus comentarios serán siempre bienvenidos.

¹ Coordinador de campo en la Agencia Acción Maya SCP.

El PESA y la ADR Acción Maya SCP

Mis primeros contactos y nociones sobre seguridad alimentaria los obtuve aquí mismo, en el PESA. A finales del 2005 y principios del 2006, mi amigo y colega, Adolfo Rodríguez Canto, me invitó a participar en un proyecto piloto de incubación de Agencias para el desarrollo rural especializadas en seguridad alimentaria (ADR's). Y fue aquí donde conceptos relacionados con Desarrollo rural y seguridad alimentaria se fundieron para hacer uno sólo: no se puede hacer desarrollo a costa de la seguridad alimentaria de la población. Puede hacerse desarrollo agrícola, desarrollo pecuario o desarrollo forestal, pero desarrollo rural está directamente relacionado con la alimentación de la gente y esto es prioridad en cualquiera de nuestras comunidades indígenas.

En esta exposición hare un recorrido que empieza por los aspectos generales del PESA a modo de contextualizar a quienes no están familiarizados con estos temas; posteriormente describiré las etapas que ha tenido el PESA en Yucatán y con estos elementos podremos ya entender el surgimiento de la ADR Acción Maya SCP en el contexto del Oriente del Yucatán y sus comunidades. Más adelante se mencionan los principales proyectos que se han estado trabajando en la ADR, sus resultados y perspectivas. Por último se señala los obstáculos que enfrenta las ADR y los retos para su consolidación, en el marco de una nueva etapa: el fortalecimiento de un modelo productivo regional como lo es la apicultura y las estrategias públicas de fomento y desarrollo del sector rural.

Aspectos generales del Proyecto Estratégico para la Seguridad Alimentaria (PESA)

Dentro de sus objetivos, el PESA busca mejorar la seguridad alimentaria y contribuir a la reducción de la pobreza de manera sostenible en zonas rurales de alta marginación, a través del desarrollo de capacidades de las personas y de sus comunidades rurales, mediante procesos de apropiación y autogestión de proyectos integrados.

En su estructura metodológica, el PESA cuenta con tres elementos fundamentales: el *Grupo Operativo (GOPE)*, la *Agencia de Desarrollo Rural* y las *comunidades*. El GOPE Es una instancia institucional conformada por representantes de la SAGARPA, la Unidad Técnica Nacional del PESA-FAO, el Gobierno del Estado y el Centro Evaluador. Su función básica es coordinar y brindar respaldo institucional y metodológico a las ADR's. La Agencia de Desarrollo Rural (ADR), es un cuerpo técnico multidisciplinario que promueve y desarrolla capacidades en las personas y vincula la colaboración de los tres niveles de gobierno a través de proyectos. Las Comunidades, son las familias



Ilustración 1. Estructura general para la operación del PESA en los Estados de la

organizadas, quienes reconocen su problemática, identifican soluciones y se organizan para gestionar, ejecutar y evaluar sus proyectos.

Su misión. Contribuir al desarrollo de las familias rurales pertenecientes a los Municipios de alta marginación, a través de la implementación de proyectos y el desarrollo de capacidades con el fin de lograr su seguridad alimentaria, así como la apropiación de su problemática y los caminos de solución

Sus principios. *Equidad e inclusión*, proporcionando igualdad de oportunidades para todos y respetando la Identidad y la cultura local: respeto a las personas y su cultura. *Corresponsabilidad y subsidiaridad*: significa que los problemas son propios y no se llevan soluciones, se buscan juntos mejores opciones. *Sostenibilidad*: aprovechar el potencial humano y los recursos disponibles sin poner en riesgo las futuras generaciones. *Desarrollo de capacidades*: entiende que el mejoramiento de las capacidades humanas es el motor del desarrollo individual y colectivo.

Campos de acción. La seguridad alimentaria tiene tres conceptos operadores. El primero de ellos es el *hogar saludable* y sus indicadores son la higiene, la salud y la infraestructura; el segundo de estos conceptos es *producción de alimentos*, entendido como la capacidad de la gente para producir en sus huertos o traspatios y en su milpa, los alimentos básicos. Por último, el campo de los *ingresos* o lo que es lo mismo la obtención de recursos económicos para adquirir aquellos alimentos que no se pueden producir localmente, esto se refieren al fortalecimiento de la actividad productiva predominante y el fomento de actividades de diversificación productiva. Este último campo es visto con un enfoque de rentabilidad económica.

Antecedentes del Proyecto Estratégico para la Seguridad Alimentaria (PESA)

El PESA es una estrategia internacional impulsada originalmente por la FAO con el nombre de Programa Especial para la Seguridad Alimentaria. El PESA-FAO tiene presencia en diversos países y en América se conoce su existencia en Centroamérica, particularmente Guatemala y Honduras. En México, como parte de los compromisos internacionales de México para reducir la pobreza, se firmó el convenio de colaboración con la FAO para operar el PESA y en la estructura del Gobierno Federal fue la SAGARPA quien recibió esta encomienda. A partir de ello se conformó una Comisión Internacional entre el Gobierno mexicano y la FAO quienes iniciaron el pilotaje de este programa.

El PESA llegó a Yucatán en 2002. El convenio de colaboración entre Federación y Estado, estipulaba la operación de un proyecto piloto en ocho comunidades de los municipios de Chichimilá y Tekom, ubicadas en la región Oriente.

Posterior a la etapa piloto, se llevó a cabo una evaluación de sus aspectos operativos y metodológicos y de ahí su expansión en 2005 hacia otras comunidades y regiones de Yucatán. En esta etapa la cobertura del PESA abarcó 60 comunidades de 14 municipios de las regiones Oriente y Sur. Un aspecto que se consideró relevante modificar en esta etapa es la conformación de equipos técnicos multidisciplinarios en sustitución de los técnicos que atendían de manera individual a las comunidades (*Llaneros solitarios*). Tal idea se acompañó con la propuesta de un período de incubación y acompañamiento temporal para estos

equipos técnicos, proceso que fue encomendado, en el caso de Yucatán, a la Universidad Autónoma Chapingo (CRUPY-UACH) y La Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural (FMDR).

Esta etapa sucedió en un período de tiempo que abarca los últimos meses de 2005 (oct-nov), todo el 2006 y parte del 2007. Podría decirse que son dos años de trabajo donde el reclutamiento, el entrenamiento básico o propedéutico y los primeros acercamientos a las comunidades fueron parte del proceso de incubación (o empollamiento); y el apoyo técnico metodológico, como parte del acompañamiento que ayudó al equipo a levantarse y caminar. En este proceso un factor determinante ha sido la continuidad o permanencia del personal técnico, aspecto que revisaremos con mayor detenimiento en párrafos siguientes.

A partir del segundo semestre del 2008 se inició la promoción de la segunda expansión del PESA en Yucatán. Para enero del 2009 ya habían sido contratadas otras dos Agencias las cuales operarían en 60 comunidades del centro sur y parte del oriente. Con esta segunda expansión las microrregiones atendidas ya sumaban cuatro, con 21 municipios, 120 localidades y una población atendida de 8,615 habitantes.

Acción Maya SCP y el PESA en el Oriente de Yucatán

Surgimiento de la ADR Acción Maya SCP. Esta Agencia surgió de un proceso de incubación que inició a finales del 2005 con el reclutamiento de personal, evaluados con criterios de desempeño laboral, curriculum o experiencia ligada al desarrollo rural; conocimiento de la región y su problemática, especialización técnica, facilidad de comunicación oral y escrita, disponibilidad para residir en la región de trabajo y, finalmente, dominio del idioma maya.

Es importante resaltar que el equipo quedó conformado en su totalidad por ingenieros agrónomos, todos ellos del sexo masculino y cuyas edades estaban en el rango de 26 a 50 años, lo cual hace suponer que había experiencia de trabajo por un lado y empuje juvenil por el otro. Sin embargo, el carácter multidisciplinario que se buscaba en las ADR's no se vio reflejado en este equipo, pues todos provenían de la agronomía. Aunque el personal de la institución incubadora prometió el apoyo de especialistas de la propia institución estas promesas no se materializaron en los hechos, pues sólo dos personas de esta institución se involucraron directamente en el trabajo de incubación: un sociólogo y un antropólogo.

Los dos primeros años (2006.2007) fueron muy inestables para esta naciente Agencia. Las siete personas contratadas originalmente conformaron una sociedad cooperativa constituida legalmente como MOTS, SC de RL, la cual tuvo una duración de escasos 6 meses. Incompatibilidad de caracteres e intereses encontrados terminaron por desintegrar a la sociedad. En aquellos momentos el proceso de incubación aún no terminaba y algunas conductas y desempeños del personal fueron evaluados y reconsiderados por la institución incubadora, dando de baja aquellos elementos con bajo perfil. Los detalles de este proceso se reservan y sólo se señala que de aquel primer equipo hasta la fecha, sólo quedan dos elementos.

Constitución legal. MOTS, SC de RL, quedó desintegrado al momento en que cinco de sus socios decidieron tomar otros rumbos, sólo dos de sus socios

permanecieron en la región, por lo que la Universidad Autónoma Chapingo se vio en la necesidad de contratar nuevo personal para continuar con el proceso de incubación. En el proceso se integraron otras dos personas, un ingeniero agrónomo y una bióloga. Después de casi dos años de trabajos conjuntos (2007-2008) finalmente estos cuatro profesionistas deciden conformar la Sociedad Civil Particular Acción y Desarrollo Sustentable en el Pueblo Maya (ACCIÓN MAYA, SCP). En su acta constitutiva declara

“Que es una sociedad civil particular, constituida legalmente conforme a las leyes mexicanas, según escritura pública número 219, de fecha diecinueve del mes de agosto del dos mil ocho, pasada ante la fe del Licenciado DESIDERIO CAAMAL PECH, Notario Público número CINCUENTA Y TRES del Estado de YUCATAN; que cuenta con el permiso de la Secretaría de Relaciones Exteriores número 3102289; que su domicilio se encuentra ubicado en LA LOCALIDAD DE HUNUCMA, YUCATAN.

Características de sus socios. Acción Maya, SCP, está conformada por cuatro socios, cuyas formaciones profesionales están relacionadas con las ciencias biológicas (tres agrónomos y una bióloga), uno sólo con grado de maestría con la especialidad en Desarrollo Rural. La edad promedio es de 30 años, siendo el mayor de 43 y el menor es de 28 años.

Estructura operativa y financiera actual. Acción Maya SCP tiene bajo su responsabilidad 30 comunidades distribuidas en nueve municipios de la región oriente donde el desarrollar capacidades en las personas es el trabajo principal, desde aquellas capacidades para reconocer su problemática, buscar soluciones y convertirlas en proyectos, hasta capacidades

técnicas y organizativas para poner en marcha, operar y evaluar dichos proyectos. Sin embargo, la influencia de Acción Maya SCP rebasa el límite comunitario por que los problemas en el sector rural y sus soluciones si bien parten de los recursos locales, estos son compartidos con otras comunidades de la misma región y donde actores de diversa naturaleza convergen para hacer de la microrregión un mosaico de problemas y soluciones y donde la Agencia tiene que interactuar buscando sinergias con otros actores, llámese Consejos Municipales, Autoridades Municipales, Instituciones estatales y federales, organizaciones de la sociedad civil, etc.

Para hacer frente a todo ello Acción Maya, SCP ha diseñado una estructura operativa conformada por una administrador general, un coordinador de campo, 5 responsables de proyecto, un área de informática y el auxiliar de administración (ver lustración numero 2).



Características medioambientales y socio-demográficas del Oriente de Yucatán

La región Oriente se extiende en una superficie de 7,178 km² (16.5% del total estatal). Está conformada por 13 municipios y forman parte de los DDRs 180 y 181 de Valladolid y Tizimín, respectivamente. La población regional es de 158,233 habitantes que representa el 8.2% de la población del estado de Yucatán. Valladolid y Chemax concentran el 60% y los 11 municipios restantes concentran 2,036 localidades de menos de 2,500 habitantes, equivalente al 40% de la población regional. La mayoría de estas localidades están consideradas tanto por INEGI como por la CONAPO como comunidades de alta y muy alta marginación, aspecto que se refleja en la ausencia de servicios básicos como caminos de acceso, agua potable, electrificación, escuelas, servicios de salud y de comunicación telefónica. En Yucatán esta zona es considerada como una región eminentemente indígena.

En cuanto a sus características medioambientales, en la región predominan dos formaciones topográficas: una de ellas es conocida como “altillos” ó *búu'tunes* en maya; la FAO-UNESCO los clasifica como Rendzinas y litosoles; las “planadas” es la otra forma topográfica predominante también conocidas en maya como *kankabales* y cambisoles por la FAO-UNESCO. Ambas topoformas presentan gran pedregosidad y sus suelos son pobres y delgados, aunque los altillos son de color negro, abundantes en materia orgánica, en tanto que las planadas o kankabales son de color rojo, con menor pedregosidad y fertilidad. La estación lluviosa se extiende de mayo a octubre y la sequía en los meses de noviembre a abril; la precipitación media anual es de 1,141.2 mm. Su distribución es errática, lo que repercute drásticamente en la producción maicera y apícola de la región.

DE acuerdo con los tres campos de intervención que se señalaron anteriormente se presenta a continuación algunas características socioeconómicas que dan cuenta de la situación que prevalecen en las comunidades de la región. En el campo del hogar, el 38% de las familias utilizan el excusado para realizar sus necesidades fisiológicas; el 25% utiliza letrinas y un 37% de las familias no utilizan ninguno de estos tipos de servicios sanitarios por lo que sus necesidades fisiológicas los realizan al aire libre. El 95% de las familias utilizan la leña como principal fuente de combustible.

En cuanto al tema de la producción de alimentos, las familias obtienen parte de sus alimentos en la milpa y en el solar. En la milpa, el maíz y frijol son las especies predominantes, aunque también se producen calabazas, tomates, chiles y sandías. Sin embargo se obtienen rendimientos muy por debajo de los promedios estatales y nacionales, de 300 a 600 kg/ha en el caso del maíz y dependen del uso de fertilizantes químicos. Con estos rendimientos las comunidades presentan un déficit anual de maíz cerca de los 1000 kg por familia en los meses de febrero a agosto. 2008 fue un año difícil ya que este período se prolongo más de lo “normal” debido a las prolongadas sequías que afectaron las cosechas de esta temporada.

En el solar, el 95% de las familias producen hortalizas menores y animales de traspatio, pero son deficitarias en especies de alto consumo y de los cuales se conoce muy poco sobre su manejo técnico. En el campo de los ingresos, la

estructura está conformada principalmente por la agricultura de temporal y la venta de fuerza de trabajo o jornaleo, de donde obtienen ingresos de entre \$800 y \$1,500 por semana. Le siguen en orden de importancia la ganadería y las actividades rurales no agrícolas, entre ellas las artesanías. Entre las 30 comunidades atendidas por la ADR, en el 95% de ellas se practica la apicultura, el 27.6% de estos apicultores poseen de 7 a 15 colmenas, el 17% posee de 16 a 24 colmenas; el 38.3% posee de 25 a 40; sólo el 12.7% posee más de 40 colmenas. La actividad tiene problemas serios en la calidad de la miel así como una ausencia de organización para el mercado. En cuanto a las artesanías, el 80% de las comunidades atendidas elaboran hamacas y el 50% son bordadoras, creando una gran fuente de empleo rural e ingresos frecuentes. Sin embargo la actividad artesanal enfrenta problemas relacionados con inadecuados activos productivos, escasez de capital de trabajo, escasa diversidad de prendas y ausencia de organización para el mercado.

A pesar de que la producción de hortalizas representa un potencial, sólo el 33% de las comunidades cuentan con unidades de riego y estas están en abandono o presentan serios problemas en su infraestructura productiva ya sea porque son antiguas o porque están totalmente deterioradas.

El último aspecto de la economía de las familias está relacionado con la estructura de sus gastos, en qué gastan las familias. Los cálculos están basados en el porcentaje de familias que gastan en función a un SMD en Zona "C" que es de \$49.50. Este es un dato del 2009. El 5% de la población encuestada dijo que gasta menos de un SMD, mientras que el 24% gasta entre uno y dos SMD. El 29% de la población gasta entre dos y tres SMD. La mayor proporción se concentra en aquellas familias que gastan más de tres SMD. O sea, gastan más de \$150.00 por día.

Si bien en la estructura de gasto se señala que un 42% de las familias gastan más de 3 SMD, estos provienen principalmente de ingresos que se obtienen de la venta de fuerza de trabajo fuera de la comunidad (el 30%), lo cual indica que las comunidades expulsan gente porque no existen en la localidad suficientes fuentes de empleo. Y aunque la agricultura se señale como otra de las principales fuentes de ingreso (34%), éstos no son permanentes, dada la naturaleza temporalera de la misma actividad. El gasto se destina principalmente (58%) a la compra de alimentos y el 42% a otros gastos, y no necesariamente se invierte en activos para las unidades de producción familiar.

De acuerdo con los datos presentado en este análisis se concluye en la importancia de fortalecer las actividades productivas, a partir de la inversión en nuevos equipos e infraestructura, en la capacitación y en la generación de valor agregado.

Principales proyectos atendidos en Acción Maya, SCP. Sus resultados y perspectivas

La ADR Acción Maya SCP actualmente tiene un universo de trabajo relacionado con los tres campos de acción: *mejoramiento del hogar, mejoramiento de la alimentación e incremento de los ingresos*. La situación descrita anteriormente para cada uno de estos campos llevó al equipo técnico a la identificación de líneas de acción a las cuales se les llamó líneas estratégicas. Para cada una de estas

líneas estratégicas surgieron ideas de proyectos que se han ido materializando con el tiempo.

En el campo del mejoramiento del hogar nos propusimos promover la construcción de tecnologías ahorradoras de leña y el objetivo planteado fue la construcción de estufas ahorradoras de leña en sustitución de los fogones tradicionales de tres piedras. Con algunas modificaciones se difundió entre las comunidades el modelo de estufa conocido como “patzari”. La propuesta fue presentada ante la Secretaría del Medio ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR) para su financiamiento. Inicialmente se involucraron 330 beneficiarios de 12 localidades y 7 municipios. De estos, en el año 2009 fueron aprobados 87 beneficiarios en las comunidades de Santa Rita, Actuncoh y X-Tut, del municipio Temozón, Yucatán.

En el mejoramiento de la alimentación se identificaron dos líneas estratégicas: el primero está orientado a incrementar la productividad de la milpa a través de la innovación tecnológica con enfoque agroforestal y la capacitación de los productores; el segundo busca fortalecer la producción de alimentos en los traspatios.

La línea estratégica de la milpa tiene como objetivo el incremento de la productividad a través de la innovación de tecnologías, tales como cambios en el marco de plantación, utilización de semillas criollas mejoradas, la utilización de biofertilizantes; y en los espacios de kankabales la utilización de un motocultor para roturar la tierra.

A principios del 2009 se propuso a la CONAFOR el financiamiento de este proyecto, en el concepto de apoyo Conservación y restauración de suelos. También se establecieron parcelas demostrativas donde se utilizó el biofertilizantes a base de hongos y bacterias. Paralelamente se gestionó la adquisición de motocultores en el Programa de Activos Productivos de la SAGARPA.

Para este 2010, se establecerán 21 módulos de milpa agroforestal en las comunidades de Actuncoh (Temozón) y X Cocmil (Tekom), esto será con recursos de la CONAFOR, en su componente de transferencia tecnológica, y de la ADR Acción Maya S.C.P.

Nuestra responsabilidad en este proyecto será darle seguimiento técnico y asesorar a los productores para la mejor ejecución de este proyecto; así mismo se llevará un registro sistemático de los trabajos a fin de sistematizar la experiencia y difundirlo entre los productores.

En el campo de los ingresos son tres los proyectos en los que estará involucrada la agencia: fortalecer los aspectos técnicos y organizativos de la apicultura; fortalecer la producción comercial de hortalizas en unidades de riego; y, mejorar la calidad de los productos artesanales (bordados y hamacas) y el fortalecimiento de la organización de las artesanas, con miras a incursionar a mercados más formales.

Propuesta metodológica del PESA para intervenciones comunitarias con enfoque de la Psicología comunitaria

Se ha comentado que el objetivo general del PESA es desarrollar capacidades para la reducción de la pobreza de la población que vive en comunidades de alta

marginación a través de Agencias de Desarrollo Rural (ADR) que promuevan, de manera participativa, el desarrollo microrregional por medio de proyectos integrados, del fortalecimiento de la gestión local y de la coordinación institucional (FAO-PESA-SAGARPA, 2007).

Estos proyectos integrados son el resultado de un proceso de planeación cuya duración en tiempos es de aproximadamente tres meses, dependiendo de la disponibilidad de la comunidad. La planeación participativa que se señala en la metodología del PESA tiene dos grandes momentos: el análisis de la realidad o diagnóstico y la planeación. El diagnóstico parte de una caracterización de la situación actual, lo que implica revisar al menor detalle posible, el quehacer comunitario y su entorno. El procedimiento que se sugiere para el análisis de la realidad inicia con el análisis del contexto del desarrollo donde se identifican las oportunidades y limitaciones de la comunidad en sus aspectos económicos, ambientales, culturales, sociales, demográficos y político/institucional.

El análisis de la realidad continúa con el análisis de las estrategias de subsistencia referidas a las diferentes actividades que realizan las personas para satisfacer sus necesidades básicas como alimentación y obtención de ingresos. Las estrategias de subsistencia también presentan características dentro de cada hogar debido a la estructura y roles de género al interior de las familias. El análisis de subsistencia inicia con el individuo pero se extiende posteriormente a los hogares y grupos de hogares para determinar ingreso y gasto y con ello el nivel de seguridad alimentaria en los hogares.

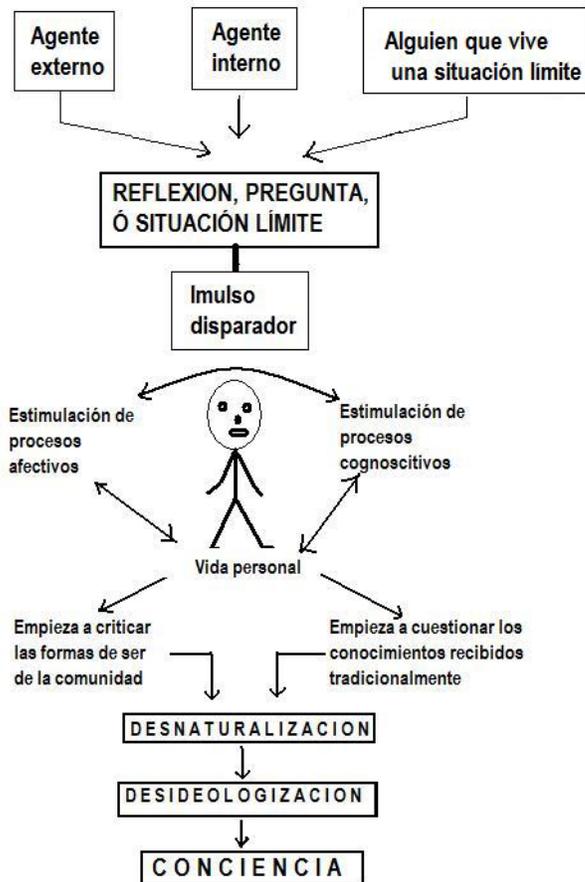
El análisis de la realidad finaliza con el análisis de las prioridades de desarrollo. En otras palabras significa el análisis de los problemas y de los recursos y la identificación de las alternativas de solución. Para ello primeramente se identifican y priorizan los problemas. Una vez priorizados estos problemas se analizan sus causas y sus efectos. El análisis de las causas ayuda a comprender las percepciones que la gente tiene sobre sus problemas, al mismo tiempo que surgen ideas de cómo solucionarlos. Estas ideas se transforman finalmente en propuestas de solución, las cuales se someten a la validación comunitaria.

El segundo gran momento de este trabajo es la elaboración del plan comunitario, dicho en otras palabras, es el proyecto integrado. La elaboración de este plan ayuda a la gente a hacer propuestas realistas y concretas ya que promueve la reflexión sobre los recursos, potencialidades y limitaciones de la comunidad y sobre las capacidades de que dispone. El plan comunitario parte de las propuestas de solución identificadas y validadas, a las cuales se les agregan las actividades a realizar, los recursos con los que cuenta la comunidad y los que hacen falta. También permite asignar responsabilidades y tiempos.

De la problematización a la acción

El procedimiento descrito en los párrafos anteriores coincide con algunos aspectos señalados desde la Psicología comunitaria. Me refiero básicamente a la etapa de análisis de las prioridades de desarrollo, donde el análisis de los problemas es el elemento central. Por las lecturas realizadas considero que es este momento de mayor importancia ya que un análisis equivocado de los problemas llevaría a una propuesta de soluciones también errónea.

Si en el PESA, se busca que las personas sean capaces de transformar



Esquemático a partir de la lectura de *Hacer para transformar, El método de la Psicología comunitaria*. Montero, Maritza, 2006.

una situación que ellos mismos definen como problemática, pasar de los problemas a la acción colectiva para solucionar los problemas no es cosa sencilla. En Acción Maya SCP, hemos hecho ejercicios problematizadores utilizando el *árbol de problemas*. En este ejercicio se parte de un conjunto de aspectos problemáticos relacionados con un problema central, colocados cada uno de ellos en una tarjeta. Las personas de la comunidad eligen el problema central y posteriormente colocan hacia abajo los otros aspectos distribuyéndolos en *causas primarias, secundarias o terciarias* y hacia arriba como *efectos primarios, secundarios o terciarios*. Así realizado este ejercicio no ha tenido el impacto que Maritza Montero describe en su propuesta de problematización, puesto que no se permitió que las personas investigaran más allá de lo que ellos mismos y otros agentes externos ya sabían acerca

de una situación negativa. El hecho es que ese “saber” no ha sido suficiente para explicar el problema.

Desde mi punto de vista, el principal aporte que la PC podría hacer a la metodología PESA, es la forma de abordar los problemas y necesidades. En la metodología del PESA la problematización la hemos abordado, al menos en el caso de la ADR Acción Maya SCP, superficialmente, con la identificación de causas y efectos de una situación conocida, representada en un “árbol de problemas”. Desde luego, la construcción de las relaciones causa-efecto no siempre fueron las más acertadas. En la PC este proceso se desmenuza revelando otros aspectos hasta ahora desconocidos por mí.

En la PC la problematización es un proceso que inicia con un *efecto disparador*, que *moviliza la conciencia* de alguien que escucha una reflexión o una pregunta o que es testigo de una acción o que recibe los efectos de ésta. Esta reflexión o pregunta puede ser emitida por un agente externo, una persona de la misma comunidad, ó alguien que está viviendo una *situación límite*.

Con esta reflexión o pregunta se establecen *nexos* entre los procesos afectivos y los procesos cognoscitivos de la persona quien lo relaciona con hechos de su vida cotidiana. A partir de este ejercicio interno la persona comienza a criticar las formas de ser y los conocimientos recibidos tradicionalmente. Es aquí cuando lo cotidiano o habitual ya no se percibe tan natural (desnaturalización) y las ideas establecidas comienzan a tomar otra forma (desideologización) asumiéndolas de una manera más consciente (*con-ciencia*) que lo lleva a un accionar transformador (Montero, 2006).

Los procesos psicosociales en la PC

Estos mecanismos que ocurren en el interior de la personas son denominados por la PC como *procesos psicosociales*. Los procesos psicosociales, son fenómenos que ocurren en la mente de las personas pero que finalmente se traducen en conductas que afectan positiva o negativamente las relaciones sociales. Los procesos psicosociales que señala Maritza Montero (2004) son: habituación, la naturalización, la familiarización, la problematización y desnaturalización, la concientización y la desideologización.

Habituación, naturalización y familiarización

En la habituación, la persona crea estructuras de comportamientos “estables”, no discutidos, no conscientemente asumidos que configuran modos de enfrentar la vida cotidiana. Es decir, en la habituación, la persona crea un campo habitual de conocimiento en el que se codifica y organiza la realidad cotidiana a través del proceso de habituación y normalización de situaciones adversas y de familiarización cuando se trata de nuevas circunstancias que finalmente se vuelven habituales y familiares. Según entiendo, las personas nos habituamos a ciertas situaciones que pasan a ser situaciones normales de nuestra vida cotidiana y cuando algo nuevo ocurre fuera de lo normal tratamos de encontrarle características que nos son familiares para poder explicarlas y entenderlas.

La naturalización y la familiarización son parte del proceso de conocimiento. Cada día se naturalizan muchos objetos y hechos, por medio del proceso de naturalización y familiarización. Estos conceptos son la vía para aceptar, conocer, y relacionarse con lo extraño, con lo diverso, para hacerlo aceptable, admisible y también para internalizarlo y considerarlo como parte del modo de ser del mundo.

Problematizar es un proceso crítico de conocimiento en el cual se desecha el carácter natural de ciertos fenómenos, reflexionando sobre sus causas y sus consecuencias. La problematización conduce o debiera conducir a la desnaturalización por que en el ejercicio del cuestionamiento se revelan las contradicciones de ciertos hechos y relaciones sociopolíticas que no dejan avanzar o superar situaciones negativas o limitantes.

Concientización y desideologización

Maritza Montero (2004) describe este fenómeno como un proceso de movilización de la conciencia, de carácter liberador respecto de situaciones, hechos o relaciones, causas y efectos hasta ese momento ignorado o inadvertido. Continúa diciendo que tal forma de conciencia supone un modo de conocer que conduce al compromiso de la persona con la sociedad en que vive, en el sentido de que asume un rol activo en ella, de que deja de ser alguien que sigue la corriente, que se compromete sin reparos y sin análisis, sin pensarlo, a los dictámenes de personas en su entorno inmediato o de líderes de la sociedad en que vive. Es llegar a ser alguien con un compromiso en la construcción cotidiana de esa realidad, ejerciendo derechos y asumiendo deberes respecto de los cuales sabe por qué y para qué los contrajo.

La autora atrae la atención sobre el educador Paulo Freire quien acuñó el concepto de toma de conciencia, la cual supone siempre un cambio en la conciencia que lleva de pasar de lo real negativo o insatisfactorio a lo posible deseado o positivo. Para la autora movilización de la conciencia es un concepto que prefiere más que el de la toma de conciencia pues argumenta que todas las personas tienen conciencia y que es una cuestión de movilización más que de generación de conciencia donde no la hay. Esta autora termina diciendo que la concientización es un proceso continuo...la movilización de la conciencia y el compromiso no son imperecederos, inmutables, no se dan de una vez por todas y para siempre, sino que evolucionan de acuerdo con la vida y los logros de la comunidad, conforme a las influencias y presiones que se puedan recibir.

Cómo se problematiza en la PC.

Maritza Montero (2004) sugiere las bases para el ejercicio problematizador: escuchar, dialogar, cuidar la manera de participar de ese diálogo, comunicar con derecho a disentir, discutir, responder y preguntar; humildad y respeto por el otro, crítica con sentido constructivo, silencio ante la falta de respuestas que expliquen las contradicciones, se dialoga sobre situaciones reales, promover permanentemente el carácter reflexivo, estimular la conciencia que lleva a la transformación. Dadas esas bases, la autora sugiere algunos procedimientos, los cuales no deben ser vistos como fórmulas mágicas, sino como meras sugerencias. La aplicación de este procedimiento queda sujeta a las condiciones y circunstancias particulares de cada comunidad. Lo que sí es importante recalcar es que quien investiga debe estar familiarizado con el contexto y las circunstancias, conocer las necesidades y problemas, expectativas y recursos de la comunidad; y no puede problematizar quien no percibe el carácter problemático de esas circunstancias. Algunas de las técnicas sugeridas son: técnica del análisis de las representaciones pictóricas de la comunidad, procedimientos problematizadores grupales y la reunión de discusión reflexión colectiva y crítica.

No se trata de reproducir en este apartado la descripción de cada una de las técnicas señaladas, para ello se sugiere revisar bibliografía especializada en estas técnicas. Lo que sí creo que vale la pena rescatar de las técnicas es que es posible encontrar en ellas dispositivos disparadores a partir de las representaciones producidas, de las creencias, de los estereotipos o las imágenes que tiene una comunidad sobre sí misma, sobre su gente, sobre las relaciones

internas o con otras comunidades, con la sociedad en general, con las instituciones gubernamentales, o con la naturaleza. Estos disparadores también pueden surgir de los símbolos y el poder de esos símbolos, de las palabras y de los colores e imágenes utilizados para representar una situación.

Una función importante de quien facilita algunas de estas técnicas es que debe incluir nuevas preguntas en función de las respuestas que se obtengan. El facilitador debe de ser insistente, observador de las características de las preguntas, además debe de garantizar la intervención de la mayoría de participantes y al final resumir las aportaciones hechas por el grupo. Finalmente, es importante que todo proceso de problematización se planee, que la gente no perciba las improvisaciones de quien facilita; que los objetivos estén claramente definidos y los productos que se obtengan de las discusiones sean fácilmente percibidos por los asistentes. En esta planeación cabe la selección del lugar, el horario, el tipo de asistentes y la forma de convocar es muy importante.

Conclusiones

Durante los dos primeros años de trabajo, nuestra agencia se abocó a la tarea de acompañar y facilitar procesos para el análisis de la problemática en 30 comunidades y de ellas se desprendieron las ideas de proyectos que hoy se llevan cabo en las comunidades. Pero como se señaló, este análisis no logró movilizar las conciencias sino de un número muy reducido de personas o familias que actualmente participan de manera activa.

En mi propia experiencia de facilitación de los procesos de análisis de los problemas extraigo que los ejercicios que realizamos no causaron el efecto esperado: la movilización de las conciencias. Aún hoy en día la mayoría de estas comunidades siguen con la mano extendida en espera del apoyo, de los programas que regalan equipos o de aquellos que pagan la mano de obra incluso hasta para la limpieza del propio hogar.

Próximamente, mi equipo y yo estaremos en doce comunidades para intervenir en sus procesos cotidianos, me pregunto si ya estoy listo para desarrollar o facilitar los ejercicios problematizadores que lleven a un verdadero despertar de las conciencias de las personas. Siento que aún me falta por aprender pero confío en que la práctica me dará la oportunidad de afinar la agudeza para descubrir en cada gesto, en cada palabra, en cada momento, la señal de que vamos por el camino correcto o que es necesario cambiar el rumbo por que nos hemos equivocado.

REFERENCIAS

- FAO-PESA-SAGARPA, 2007. Manual de campo planeación comunitaria participativa.
- MONTERO, Maritza, 2006, Hacer para transformar. El método de la psicología comunitaria. Editorial Paidós, Tramas sociales, Buenos Aires, Argentina.
- 2004, Introducción a la Psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.